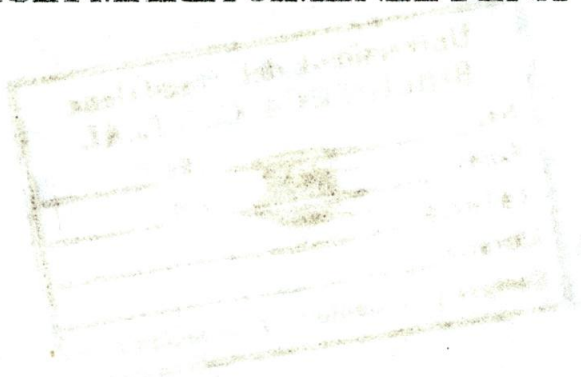


**EL MAESTRO Y LA EDUCACION SEXUAL
DESDE LA PERSPECTIVA DE LA AFECTIVIDAD**



PATRICIA MARIA JIMENEZ PEÑA



UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER

UNIVERSIDAD DEL MAGDALENA

POSTGRADO EN EDUCACION SEXUAL Y PROCESOS

AFECTIVOS

SANTA MARTA

1996

**EL MAESTRO Y LA EDUCACION SEXUAL DESDE
LA PERSPECTIVA DE LA AFECTIVIDAD**



PATRICIA MARIA JIMENEZ PEÑA

**Ensayo presentado para optar al título de Especialista en Educación Sexual y
Procesos Afectivos**

**Directora: Dra. ELDA CERCHAR
(PSICOLOGA)**

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
UNIVERSIDAD DEL MAGDALENA
POSTGRADO EN EDUCACION SEXUAL Y PROCESOS
AFECTIVOS**

SANTA MARTA

1996

PES
60024

124972

NOTA DE ACEPTACION

Presidente

Jurado

Jurado

DEDICATORIA

A mi Padre y Madre, porque con ellos vivo en cada momento la afectividad que transmito en mi quehacer pedagógico y que me ha hecho crecer como persona.

A Carlos y Francisco, que en su vida como jóvenes padres, se esfuerzan por seguir el buen ejemplo dado en casa.

A Mabel y Taty muy pronto madres, que con su gran sensibilidad harán de sus hijos hombres y mujeres generadores de ternura.

A mi Abuela y a mis Tías por haber encontrado en ellas el gran sentido de mi vida.

A mis queridos Tíos por la enseñanza de afectividad y cariño que irradian y contagian a todos.

A todos los Maestros que al leer este ensayo se sientan contagiados por el virus de la ternura.

La Autora

AGRADECIMIENTOS

Agradezco sinceramente a:

Ana María, Liliana, Soraya, Ivonne, Carlos Ospino, integrantes de Vida, Amor y Cambio, por su tiempo dedicado a escuchar y debatir mis ideas.

Carmelina Paba, Psicóloga y Psicopedagoga, siendo coordinadora del posgrado me brindó confianza, compartiendo preocupaciones y alegrías.

La Universidad Industrial de Santander por brindarme esta oportunidad.

Y a mi amada Universidad del Magdalena que me ha visto crecer profesionalmente.

La Autora

AL LECTOR

¡Maestro que enseña!

¡Maestro que aprende!

Hay algo más importante en tu quehacer, que orientar?.

En este ensayo se plantea una manera de vivir y ver la sexualidad dentro del ambiente escolar, donde usted, como facilitador de un clima afectivo propicias en los estudiantes el descubrir de sus potencialidades afectivas y fomentas valores que conllevan a la convivencia pacífica.

Para lograr ésto, debes descubrirte y buscar mecanismos que te lleven a trascender como ser humano integral y puedas proyectar en los alumnos sentimientos de respeto y responsabilidad frente a la vivencia de su propia sexualidad.

Este trabajo no pretende dictar dogmas a cerca de la sexualidad, sino por el contrario, nos permite a todos seguir esforzándonos en el estudio para poder dirigir

con gran afectividad la orientación a nuestros educandos, para poder al fin construir un país con mejores aptitudes.

La Autora

**EL MAESTRO Y LA EDUCACION SEXUAL DESDE LA PERSPECTIVA
DE LA AFECTIVIDAD**

Compartir junto a maestros(as) de diversos sectores de Santa Marta, con especialidades diferentes, en el centro vacacional TORCAMAR durante los meses, Mayo, Junio y Julio de 1995 para tratar el tema de la Educación Sexual, me proporcionó el espacio para darme cuenta de las debilidades que tenemos los maestros(as) frente al tema de la sexualidad, dentro de las diferentes instituciones educativas.

La educación sexual de los estudiantes pasa, necesariamente por padres y maestros(as), ellos(as) son responsables directos de una educación que integre las diversas áreas de la personalidad del educando. No se puede ignorar, ni olvidar que la sexualidad es el trasfondo de todo el desarrollo del estudiante y que educamos (o deseducamos) a través de las actividades que realizamos como personas, por lo cual no podemos renunciar o prescindir de dar educación sexual a nuestros hijos(as) o alumnos(as). Esta función es inherente a nuestra condición natural de orientadores.

Los estudiantes requieren que sus profesores(as) les informen y orienten sobre las tendencias, las finalidades de su despertar sexual, sus relaciones con el otro sexo, etc. Estos requerimientos no se satisfacen con la simple información, sino mediante el diálogo franco, sereno y comprometido para lo cual deben estar preparados.

Diversas inquietudes frente a esta problemática han surgido desde mi quehacer pedagógico, por esa razón con este trabajo busco conscientizar a los profesores(as) acerca de la responsabilidad que tenemos como educadores sexuales donde no sólo se informa sino se confronta, buscando con ello el cambio de actitud frente a la sexualidad. Esto se hace difícil teniendo en cuenta la formación que los maestros hemos tenido, no solamente en el aspecto académico sino dentro de la cultura.

Veo con preocupación, la forma como se han implementado los Proyectos Pedagógicos de Educación Sexual en las diferentes instituciones educativas donde se han diseñado una serie de clases en las que el maestro dicta cátedra de conocimiento en sexualidad humana y no propicia el confrontamiento de las diferentes opiniones entre estudiantes, sino, plantea sus creencias, muchas veces restrictivas sobre la sexualidad y tomándola como una asignación mas de la dirección del colegio ,siendo el maestro el gran obstáculo para el desarrollo de los proyectos, ya que temen cambiar la metodología del silencio, donde las preguntas relacionadas con la sexualidad son aplazadas o simplemente ignoradas, llevando a los estudiantes a buscar respuestas en sus compañeros, igualmente confundidos y ansiosos de información y orientación sobre la temática. La negación de la sexualidad con el silencio, gestos y prohibiciones, propicia una actitud restrictiva

frente al Proyecto de Educación Sexual.

¿Por qué los maestros y maestras son obstáculo para la elaboración y ejecución del Proyecto Pedagógico de Educación Sexual?

Para dar respuesta a esta pregunta recuerdo un fragmento del libro "Arbol del conocimiento" de Humberto Maturana que dice: "Se cuenta la historia de una isla en alguna parte, donde los habitantes anhelaban intensamente ir a otro lugar y fundar un mundo más sereno y digno. El problema sin embargo, era que el arte y la ciencia de nadar y navegar nunca habían sido desarrollados, o quizás habían sido perdidos hacía mucho. Por esto, había habitantes, que simplemente se negaban siquiera a pensar en las alternativas de la vida en la isla, mientras otros hacían algunos intentos de buscar soluciones a sus problemas, sin preocuparse de recuperar para la isla el conocimiento de cruzar las aguas. De vez en cuando, algunos isleños reinventan el arte de nadar y navegar. También de vez en cuando llegaba a ellos algún estudiante y se producía un diálogo como el que sigue:

- Quiero aprender a nadar
- ¿Qué arreglos quieres hacer para conseguirlo?
- Ninguno. Sólo deseo llevar conmigo mi tonelada de repollo
- ¿Qué repollo?
- La comida que necesitaré del otro lado o donde quiera que esté
- Pero si hay otras comidas al otro lado
- No se que quieres decir. No estoy seguro. Tengo que llevar mi repollo

- Pero así no podrás nadar, para empezar, con una tonelada de repollo
 - Entonces no puedo aprender. Tu lo llamas una carga, yo lo llamo mi nutrición esencial
 - ¿Supongamos, como una alegoría, que no decimos repollo sino ideas adquiridas o certidumbres?
- ☑ Mmm... Voy a llevar mis repollos donde alguien que entienda mis necesidades"1.

Precisamente la mayoría de los maestros y maestras llevan consigo sus toneladas de repollos a donde quiera que ellos vayan, siendo el gran obstáculo para el desarrollo de los Proyectos Pedagógicos de la Educación Sexual y para el cambio de actitud que requiere la implementación de la Ley General de Educación, la cual enmarcada dentro de la Constitución Nacional estipula en varios de sus artículos los derechos y deberes directamente relacionados con una concepción amplia de la sexualidad.

Partiendo de este marco de referencia, se debe concebir la educación sexual desde el enfoque humanista, como un proceso que se inicia con la vida misma y se profundiza a través de ella, en el cual, no sólo se da una información científica que se opone a la desinformación, mitos y creencias; sino una educación que desarrolla actitudes positivas y que integra al ser humano como una totalidad, trascendiendo y proyectándose como persona autónoma, responsable, social y como ser sexual.

Los maestros con nuestro comportamiento dentro y fuera del aula de clase damos a

1 MATURANA, Humberto. El árbol del conocimiento. Chile.. Editorial Universitaria, 1993.

conocer las certidumbres o creencias que tenemos frente a la sexualidad; es así, como por ejemplo al separar las niñas de los niños estamos haciendo diferencia entre los sexos, al seleccionar tareas diferentes para cada sexo donde se le valora como fuerte al hombre y débil a la mujer, cuando asignamos determinados deportes tenemos en cuenta también el sexo.

¿Dónde adquirieron los maestros(as) esas toneladas de repollos (certidumbres)?

Pienso, que durante todo ese proceso de formación, por el cual hemos ido pasando, dentro y fuera de las aulas de clases. Además, enmarcados en la pedagogía tradicional la que brinda una enseñanza intuitiva, donde los alumnos realizan fundamentalmente procesos como observación, descripción, memorización, abstraen lo común de varios o muchos casos particulares, se habitúan, asocian ideas, etc. Es así como encontramos maestros y maestras imbuidos en lo extremo de la normatividad, intolerantes, autoritarios, calificadores, represivos; al contrario, de otros, que a pesar que se educaron dentro del mismo sistema, han logrado reeducarse como hombres y mujeres, como personas, libres de cadenas, de dogmatismos, capaces de crear opciones, de elegir, de transformarse y transformar su sociedad en compañía y acuerdos con otros.

Por otra parte, esas toneladas de repollos también han sido transmitidas por la herencia cultural judea-cristiana, donde hemos aprendido que somos duales, cuerpo y alma; nos percibimos a nosotros mismos como seres disociados, con partes que tienen determinados papeles: el alma (mente, siquis, razón), que es la parte

espiritual y trascendente; el cuerpo, que es lo material y malsano. La lucha que se plantea entre estas supuestas partes, en la que el alma trata de dominar el cuerpo, desde la noción que el cuerpo es lo natural, lo biológico, y el alma es lo verdaderamente humano, lo que nos diferencia de los animales, convirtiéndonos en seres humanos llenos de prejuicios frente al cuerpo, desvalorando algunas partes de él y valorando otras. Esta lucha hace ver como pecado la respuesta de nuestro cuerpo a lo que sentimos y percibimos, conduciendo a la negación de nuestra sexualidad.

Nos encontramos en los inicios del tercer milenio en el que se manifiesta un cambio sustancial de actitudes en relación con la sexualidad, donde somos cuerpo que se expresa de muchas maneras, que se comunica con los demás, que siente y piensa, que sueña y se desarrolla, se concibe al ser humano como conjunto armónico (espíritu-cuerpo), imposible de disociar lo espiritual de lo corporal y cada uno es complemento esencial del otro, dando a la sexualidad el carácter de dimensión humana. No hay ninguna actividad humana que no pase por lo corporal, y a su vez se puede asegurar que no hay nada corporal que no tenga niveles de construcción simbólica y cultural. Cada sensación, percepción, gesto, movimiento del cuerpo ha sido construido en el intercambio que desde que nacemos tenemos con el mundo.²

¡Todos somos educadores sexuales!

² TOBON, Monica. Piel y Palabra. Santafé de Bogotá.. Coljuventud, 1993.

En todas las instituciones educativas los maestros(as), directivos, administradores, personal de servicios generales, están en contacto directo con los estudiantes. Las relaciones interpersonales que se dan entre unos y otros, independientemente que sean cualificados en el campo de la educación sexual o no, establecen pautas de comportamiento que interiorizan los estudiantes y seguramente las llevarán por mucho tiempo.

Los estudiantes aprenden más a través de los comportamientos, actitudes y las creencias de los maestros(as) que con lo que éstos les puedan decir.

Hagamos un ejercicio: ¿Qué recuerdas de tus maestros? ¿lo que te enseñaban o la clase de personas que eran?. En pocas ocasiones recordamos lo que nos enseñaban. A menudo recordamos como eran, fuertes o débiles, cuidadosos, fríos o distantes, enfermizos o saludables, tristes o alegres, complejos o sencillos, déspotas o cariñosos.

Jon Carlson y Casey Thorpe sostienen que el eslabón perdido en el proceso informativo a través de la enseñanza es la despersonalización. Un maestro(a) es mucho más que un difusor de información. Un maestro(a) es un ser humano con necesidades, habilidades, creencias, miedos, fantasías, sentimientos. Ser buen maestro no depende tanto de lo que se sabe, sino de la clase de persona que es.³

La autenticidad es la mejor cualidad del maestro. Un maestro auténtico se hace

3 CARLSON, Jon., THORPE, Casey. Aprender a ser maestro. Educación/didáctica. Barcelona : Martínez Roca, S.A., 1987.

visible: convence con su coraje, fortaleza y amabilidad. Los no auténticos confunden, angustian y lo peor, crean sospechas en las mentes de los estudiantes. Para un maestro es imprescindible una diáfana armonía entre sus sentimientos, sus pensamientos y sus acciones, para así influir saludablemente en los estudiantes.⁴

Los maestros auténticos se caracterizan por tener una serie de aptitudes y actitudes que los diferencian de otros. Veamos algunas de ellas:

Aptitudes:

- Poseer una escala de valores propia que le permita tomar autónomamente decisiones en torno a su sexualidad y a la educación sexual.
- Tener una adecuada fundamentación teórica y metodológica para abordar con seguridad y formación la educación sexual.
- El educador debe ser apto afectivamente. Emocionalmente equilibrado para poder generar tranquilidad, franqueza, transparencia y calidez, propiciando un diálogo abierto, respetuoso y sin prejuicios.

Actitudes:

- Democrática: Expresada en su capacidad de escuchar y permitir la expresión de los demás. La actitud democrática estimula la participación favoreciendo los procesos de construcción de nuevos conceptos.
- Crítica: Estar dispuesto a la revisión permanente de las ideas, conceptos, conocimientos, valores y actitudes propias y ajenas. Evitando caer en posiciones

⁴ *Ibíd.*

reduccionistas científicas o en subjetivismos axiológicos.

- **Asertiva:** Orientada hacia la expresión directa de los sentimientos y opiniones de una manera socialmente aceptable, es decir sin herir, pero con claridad; mostrando un gran respeto por sus propios derechos y por los de los demás.

- **Flexible:** Capaz de considerar un problema desde muchos puntos de vista y, considerar la relatividad inherente a la toma de posiciones.

- **Responsable:** Comprometido con el crecimiento personal de quienes están involucrados en el proceso educativo, a la luz de la finalidad y objetivos de la educación sexual⁵.

Este maestro(a) auténtico es el que se necesita no sólo en la elaboración y ejecución del proyecto de educación sexual, sino en todo el quehacer pedagógico que se vive dentro y fuera de la escuela. Todas estas aptitudes y actitudes caracterizan a los maestros, como seres humanos que afrontan dicho rol a partir de la vivencia de su propia historia de vida, conscientes que no son perfectos, que tienen fallas, cometen errores pero que son capaces de realizarse, y ayudan a otras personas a hacerlo, siendo reflexivos y reconociendo sus errores. Recuerdo a algunos de mis maestros(as) que se dedicaban con esmero a trabajar con sus alumnos en actividades de clase y extraclase, donde eran maestros las 24 horas y nunca se les notaba un mal gesto hacia nosotros; ellos practicaban sin saber la "Pedagogía de los

⁵ AYARZA, Alfredo. Educación y sexualidad. Santafé de Bogotá : Magisterio, 1990

afectos".

¿En qué consiste la pedagogía de los afectos?

Para dar respuesta al anterior cuestionamiento se presenta un ejemplo antagónico, una situación real.

En un instituto educativo x, donde los salones de clases tienen un promedio de 50 estudiantes, se dio un caso especial. De un curso se retiraron tres niñas después de vacaciones de mitad de año. La causa según la dirección del plantel fue la siguiente: "Las alumnas no llevaban el ritmo académico que requiere la estudiante de dicho establecimiento"; según los padres de familia, las niñas son muy amigas y no les agradaba el ambiente escolar, porque al comenzar el año les encargaron lavar el baño correspondiente a su curso, todos los días después de recreo. Esto trajo consigo que las niñas se sintieran en un ambiente diferente al escolar y un día en una actividad precisamente de educación sexual, la facilitadora preguntó ¿Cómo se sienten en el colegio? y una de las niñas respondió "¡Como en una cárcel, las presas cuando se portan mal, las mandan a lavar baños, nosotras no hicimos nada!".

Los interrogantes que me asaltan ante semejantes hechos son:

¿Será éste el ambiente escolar que como educadores debemos propiciarle a nuestros estudiantes?

¿Cual será el grado de afectividad que se vive en esta institución?

Ningún oficio es denigrante, pero todas las alumnas son iguales, ¿será que la

maestra actuó debidamente?. Responde tu, cada pregunta.

La educación sexual planteada desde el Ministerio de Educación Nacional trae consigo la pedagogía de la afectividad, que además de sustituir las viejas concepciones de la sexualidad, es la base para incentivar mejores formas de comunicación en la escuela y la familia, con base en el respeto, en los valores democráticos, la equidad de géneros, la responsabilidad, la autonomía, el fomento de la tolerancia, la reciprocidad, la ternura en la vida cotidiana y el fortalecimiento de los valores y los principios que constituyan nuestra identidad nacional⁶. Es así, como estos lineamientos plantean la afectividad como la fortaleza para vivir una esencia de seres humanos gratificante.

A Bulbena, conceptualiza la afectividad como "El conjunto de estados y tendencias que el ser humano vive en forma propia e inmediata (subjetividad), que influyen en toda su personalidad y conducta, especialmente en su expresión y que por lo general se distribuyen en términos duales, como placer - dolor, alegría - tristeza, atención - repulsión"⁷. La afectividad se comienza a vivenciar desde y para nosotros (as) mismos (as), retroalimentándose esta en el compartir con otros seres humanos.

Es necesario aceptar que la familia y el entorno social, especialmente el escolar, son espacios que contribuyen a la consolidación de la autoestima y la identidad, brindando experiencias nuevas que llegan a través de los sentidos y que los niños

6 MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL. Identidad, tolerancia, reconocimiento. Santafé de Bogotá 1995.

7 BULBENA, A. VALLEJO, J. Otros. Introducción a la Psicopatología y la Psiquiatría. Barcelona : Salvat Editores. Segunda edición. 1985.

van <<clasificando>> como gratas, placenteras, desagradables; es decir, les van dando significado. De allí que el significado que tenga todo nuevo aprendizaje se relacione directamente con su motivación, intereses, curiosidad, deseo de conocimiento, búsqueda de soluciones, satisfacción de inquietudes, etc. De esta forma surgen los por qué, para qué, como, etc, y de las respuestas se originan a su vez conocimientos que permiten asumir nuevas experiencias y avanzar hacia otras posibilidades y formas de comprensión y asimilación de los mensajes.

Cumplir con este proceso exige crear condiciones que permitan a los estudiantes sentirse libres; requiere por parte de los maestros(as) actitudes de respeto, aceptación y confianza, independientemente de que se comporten o no como los demás esperan. Estas condiciones posibilitan la expresión de sus necesidades, inquietudes, sentimientos reales y los capacitan para el manejo de situaciones en las cuales los estudiantes se sienten presionados a hacer algo o acceder a conductas que no comparten.

El ambiente educativo debe entenderse como clima cultural, lugar de encuentro que permite vivenciar una forma de sensibilidad respetuosa de la diferencia y el cuerpo, ya que en el compartir cotidiano con los demás se va perfilando nuestra actitud ética.⁸

"El ambiente afectivo escolar es determinante para la formación del futuro ciudadano, tiene sus bases más sólidas en el manejo explícito o implícito que hace

⁸ RESTREPO, Luis Carlos. Vida. Santafé de Bogotá : M.E.N, 1994

la escuela de la sexualidad. Teniendo en cuenta que la educación sexual es un aprendizaje que tiene que ver con las relaciones de poder que establecemos en la intimidad, con la manera como nos acercamos a los cuerpos de los otros, valorándolos como personas o clasificándolos como objetos se puede afirmar que la educación sexual es una educación de las prácticas democráticas y de la convivencia pacífica desde la perspectiva de la intimidad"⁹.

El doctor Luis Carlos Restrepo en su intervención en el 1er. Congreso Nacional de Educación Sexual: Sexualidad y Democracia. "Alternativa de un nuevo orden" realizado en Santa Marta en Octubre de 1995, planteó entre otras cosas, el hecho de que "las personas no acariciábamos sino agarrábamos". Al llevar esto al ambiente íntimo escolar me doy cuenta que la escuela agarra cuando extermina la singularidad de los estudiantes, buscando excesivamente la uniformidad entre ellos. Es agarradora cuando el autoritarismo es el pan de cada día en el aula, cuando la verdad es la que sostiene el maestro(a) y donde el estudiante es el receptor, sin tener siquiera la oportunidad de no estar de acuerdo.

La escuela acaricia si es capaz de reconocer la ternura como antídoto a la violencia, cuando el estudiante se siente libre y seducido por el ambiente escolar a construir una actitud ética frente a la vida.¹⁰

¿Quién es el encargado de facilitar un ambiente escolar afectivo?

⁹ Ibidem.

¹⁰ REVISTA EDUCACION INTEGRAL. Identidad. Santafé de Bogotá : M.E.N. 1996

¿Quién es el encargado de facilitar un ambiente escolar afectivo?

El maestro(a) debe ser el artífice de dicho ambiente. Es él, quien en la escuela tiene poder. Cuando se ejerce alguna forma de autoridad (sobre los estudiantes) nos endurecemos porque somos temerosos de reflejar emociones, seguros de que si lo hacemos, perderemos el respeto de los que están bajo nuestro mando. Siendo esto válido si queremos educar esclavos; pero si queremos educar para la libertad, nada mejor que ejercer la autoridad con una gran dosis de afectividad¹¹.

El maestro es el encargado de propiciar en sus estudiantes el descubrir de sus potencialidades afectivas y de fomentar valores que propicien la convivencia pacífica.

Con todo este discurso, se trata de buscar un cambio en el ambiente escolar, protagonizado principalmente por el maestro(a). Haciendo de la escuela un espectáculo constante, donde ésta seduzca nuestra sensibilidad y la de los educandos, y nos invite a una construcción cálida y respetuosa de las relaciones interpersonales.

Si hablamos en términos de producción industrial, los maestros tenemos como materia prima el cuerpo para modelarlo desde cierta idealidad, y a partir de la construcción de mediaciones culturales propiciar la emergencia de sensibilidades

¹¹ Ibidem

que tiene como paradigma el acercamiento delicado a la realidad del otro. El propósito del maestro es moldear sensibilidades, lo cual requiere tacto y delicadeza en el acompañamiento incondicional a los alumnos, sin confundirlo con la compinchería. Es en medio de las dificultades donde con mucha frecuencia se construyen redes de apoyo y solidaridad. La ternura no crece espontánea, hay que cultivarla con dedicación y esmero, sin declinar en ningún momento el quehacer pedagógico.

Se trata, pues, de comenzar a cambiar en nosotros como educadores, en nuestra vida íntima y cotidiana. Empecemos a dar la batalla contra la violencia explícita e implícita, en la que nos hemos acostumbrado a vivir y a proyectar. Comencemos a plantearnos la necesidad de acariciar y no agarrar, a buscar un clima de sensibilidad donde lo importante sea el respeto al otro y el reconocimiento de nuestra existencia como persona, sólo así avanzaremos en el desarrollo de las relaciones interpersonales. Entendiendo el afecto, como producto del encuentro de nuestro cuerpo con el espacio y la vivencia inmediata que tenemos del entorno, adquiriendo la característica de dimensión humana principal para la formación valorativa y ética de la persona del nuevo orden social que busca formar la educación sexual.

Hay que tener presente que una verdadera educación integral sólo se logra si viene de maestros(as) que hacen lo que dicen y están involucrados en la pedagogía de los afectos, camino este, que hará de nuestros educandos personas sensibles y solidarias, fuertes y justas, capaces de ser insurgentes con su única arma, la ternura,

en un país cruzado por la violencia. Jóvenes que sean capaces de asumir el conflicto sin eliminar al otro y sintiéndose orgullosos de no usar armas bélicas y ante la violencia del hogar y escolar decir no.

Por último quiero que mediten un poco sobre un verso anónimo de nuestra literatura castellana que considero resume en cuatro renglones la preocupación expresada en este escrito

“Ni palabra impresa ni hablada súplica

Puede mostrar a las mentes jóvenes lo que ser hombre implica

Ni todos los libros que llenan los estantes

Si no lo que el maestro ha edificado en sí antes “

ANONIMO





REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ACUÑA CAÑAS, Alonso., et al. Sexo al día. Es Tiempo de vivir. 2ª Edición. Santafé de Bogotá: Arte Gráfico, 1993.
- AYARZA, Alfredo. Educación y Sexualidad. Santafé de Bogotá: Magisterio, 1990.
- BONILLA, Nelsy. Educación sexual "por quién y cómo". Cali: Sexualidad y Vida, 1994.
- BULBENA, A. Vallejo, J. Otros Introducción a la Psicopatología y Psiquiatría. Barcelona : Salvat Editores, Segunda Edición 1985.
- CARDINAL DE MARTIN, Cecilia. Responsabilidad. Santafé de Bogotá: Ministerio de Educación Nacional, 1994.
- Cambio. Santafé de Bogotá. Ministerio de Educación Nacional, 1994.
- CARLSON, Jon., THORPE, Casey. Aprender a ser maestro. Educación - Didáctica. Barcelona: Martínez Roca S.A., 1987.
- Diálogo. Santafé de Bogotá. Ministerio de Educación Nacional, 1994.
- FOUCAULT, Mitchel. Sexualidades occidentales: La lucha por la castidad. Madrid: Paidós, 1987.
- GONZALEZ, Fernando. Proyectos pedagógicos de Educación Sexual, un reto para las comunidades educativas. Santafé de Bogotá: MEN, 1995.
- MATURANA, Humberto. El árbol del conocimiento: Chile: Universitaria, 1993.

MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL. Identidad, Tolerancia, Reconocimiento. Santafé de Bogotá, M.E.N, 1995.

ORTIZ UMAÑA, Germán. Conciencia Crítica. Santafé de Bogotá: Ministerio de Educación Nacional, 1994.

Amor, Sexo. Santafé de Bogotá: Ministerio de Educación Nacional, 1995.

RESTREPO C, Luis Carlos. Vida. Santafé de Bogotá: Ministerio de Educación Nacional, 1994.

REVISTA EDUCACION INTEGRAL. Identidad. Santafé de Bogotá: M.E.N, 1996.

SUAREZ D, Reinaldo. Aprendiendo a Ser, Etica Escolar. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, 1994.

TOBON, Mónica. Piel y Palabra. Santafé de Bogotá: Coljuventud, 1993.

